

SEMANARIO CATÓLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios y Madre de los hombres

Núm. 3.

Alicante 11 Marzo 1899.

Año I.

SUMARIO

El peor mal.—El 8 de Marzo.—¡Escándalo, escándalo!—¿Quién paga?—En el Círculo.—*Misceláneas*.—Correspondencia.—Santoral de la semana.—*Sección Religiosa*: Cultos.

EL PEOR MAL

Muchos son los males que en esta desdichada época afligen á la sociedad, y muchas también las lamentaciones que en todos los tonos y en mil partes, en el círculo, en el periódico en el libro... oímos todos los días con motivo de aquellos.

Pero de todos los males, pocos, tal vez ninguno sea tan pernicioso como el indiferentismo.

El indiferentismo en política, el indiferentismo en religión, el indiferentismo en todos los órdenes... he ahí la verdadera causa de la decadencia y postración á que hemos llegado. Porque si los hombres de corazón sano, lejos de ver con indiferencia cómo esa falange de gente vividora, escudada con programas pomposos de partido y con mentidas promesas de recta administración, escalaba las gradas del poder y de la gobernación del Estado, no para sacrificarse en aras del público bienestar—¿qué les importaba esto?—sino para saciar voraces apetitos por largo tiempo contenidos; si lejos de mirar, decimos, este asalto al presupuesto y á la olla, con punible indiferencia y con culpable abandono, hubieran unido sus esfuerzos y redoblado sus energías para oponerse á aquella devastadora corriente, ¡ah! no se hubiera convertido la política

en granjería de los menos, sino como cosa que á todos afecta y á todos interesa, puesto que á la gobernación del país se encamina, todos también hubieran contribuido á depurarla de achaques y defectos, y de las fatales consecuencias de ellos, que hoy lloramos con lágrimas estériles y con ineficaces lamentos.

Y esa misma indiferencia, esa misma apatía, ha cundido por desgracia entre los católicos. Somos los más, somos la casi totalidad de los españoles: muy contados serán aquellos que no tomen á ofensa y á ofensa grave el que del número de católicos se les excluya; y sin embargo á pesar de ello ha sido posible que un puñado de aventureros, por no llamarles de otro modo, haya introducido en nuestras leyes y haya infiltrado en nuestras costumbres principios heréticos, principios abiertamente anticatólicos, pues tales los ha declarado el Romano Pontífice, maestro y definidor infalible de la verdad católica.

Fenómeno es éste, á primera vista inexplicable. ¿Cómo se han impuesto á los más las doctrinas y los principios por una insignificante minoría profesados y defendidos? Porque mientras esta minoría se agitaba y á todos los medios de propaganda recurría, no dejando en paz las prensas ni callada la tribuna, los más, los católicos permanecían callados, quietos, indiferentes, alejados de la lucha, lamentando sí, cada conquista que la impiedad alcanzaba, pero sin salir por eso de su inercia y de su apatía.

Todos quieren, sí, la restauración de nuestras creencias, la reintegración de nuestra unidad católica, principio sublime que, uniendo á todos los españoles en apretado haz, fué en nosotros la unión que hizo la fuerza, fué el secreto maravilloso de nuestras grandezas pasadas. Pero si todos quieren eso ¿cuán pocos son los decididos á pelear por conseguirlo!

Y es lo más triste, que cuando empezada la tarea ruda, y el trabajo impropio y la lucha viva, se les pide á aquellos, no una cooperación activa, no que ocupen las avanzadas, sino tan solo que presten su concurso, que ayuden á la realización de la empresa, encójense de hombres y so pretexto de que no quieren meterse en nada, hasta rehusan dar el auxilio que se les pide.

Egoísmo, egoísmo puro es el que á los tales informa, egoísmo que mirando solo á las conveniencias del individuo y matando en él la caridad, le hacen mirar con indiferencia cómo la impiedad, por no encontrar á su paso diques que la contengan, se desborda por todas par-

tes, invade todas las esferas sociales, y asola y arruina é inunda con sus aguas cenagosas lo mismo el santuario de las leyes, que el santuario de la familia.

¡Qué cuenta habrán de dar á Dios los que con su apatía á ello contribuyen, los que sostienen publicaciones que son vehículo y propaganda de erróneas y tal vez heréticas doctrinas, y no pueden ó no quieren coadyuvar al sostenimiento de publicaciones católicas: los que para las cosas del mundo que á los apetitos y á la concupiscencia de la carne y á las sentidas hablan y satisfacen, tienen la mano pródiga y abierta, y la tienen cerrada y mezquina para las empresas y para las cosas que á la defensa y al mantenimiento de la Religión se encaminan; los que concentrándose en sí mismos por falta de alientos ó por sobra de egoísmo, no aportan el grano de arena que para la reedificación de la sociedad cristiana se les pide.

Esos, esos son los principales culpables del actual orden de cosas. Si todos siguiéramos igual conducta, si todos nos dejáramos arrastrar de esa corriente de indiferentismo y miráramos impasibles los progresos del error, jamás sería llegada la suspirada hora de nuestra regeneración cristiana.

A ella, pues, más que nada se opone el indiferentismo: destruyámoslo y habremos destruido el peor mal de los muchos que nos aquejan.



EL 8 DE MARZO

Hace cincuenta y cinco años que repercutió en Alicante, el grito que entonces lanzáran Andalucía y Cartagena contra el ministerio que gobernaba á España el año 1844; y hace cincuenta y cuatro años que este pueblo de cielo azul constante y de brisas marinas suaves, rinde una memoria perdurable ante el triste lugar donde fueron sacrificados en aras de una idea política, veinticinco desgraciados, arrebatados al mundo por el furor y la saña de unos, y por los errores y odios de otros. ¡Siempre la malhadada política produciendo trastornos! ¡siempre sembrando el latente rencor y produciendo víctimas cuya sangre ha regado el suelo español, fertilizándole; no desgraciadamente para la ejemplaridad, sino antes bien, para encender venganzas, aniquilándose y desgarrándose hermanos contra hermanos

y haciendo arder fratricida lucha, cuyos chispazos explotaron la cólera y mataron la fé!

¡Fecha luctuosa, es en verdad, para nuestro Alicante la del 8 de Marzo de 1844! Jamás se borrará del corazón de los alicantinos esta fecha y los nombres de aquellos que perecieron en holocausto de una libertad más ó menos bien entendida; y gracias que no se repitieron las tristes escenas del día 8, en días sucesivos, merced á las gestiones del Cardenal Cienfuegos, entonces residente en Alicante; gestiones desplegadas con brío, que hicieron firmar á la reina Isabel el perdón de otros tantos que había en capilla para inmolarles al día siguiente al amparo augusto de una ley.

Desde aquel nefasto día, viene repitiéndose en Alicante todos los años esa procesión cívica que hemos presenciado el miércoles último; bien que el carácter de esta severa ceremonia, dista mucho de ser lo que fué en tiempo de nuestros mayores; entonces celebrábase el aniversario de las víctimas del 44, cual cumplía á los que fenecieron confesando á su Dios y recibiendo el pan eucarístico que les confortaba en el último trance; mostrando con ello, que les importaba bastante más la vida futura, que todas las libertades por las cuales daban la efímera vida; entonces repetimos, el aniversario de los que fueron fusilados por Roncali, era una manifestación de duelo, acompañada de los tañidos de las campanas que pedían para los que fueron, sufragios y oraciones; y la Iglesia entonaba sus eficaces responsos; y el solemne funeral indicaba al pueblo alicantino que el Dios de las justicias es el Dios de las misericordias, y que si la ley mundana privó al mundo de seres delincuentes, la ley eterna abría sus brazos, dando vida perdurable á los seres humildemente arrepentidos; entonces era la piedad quien llamaba á las masas á la oración y á las plegarias por las víctimas del *malecón*; y la iglesia organizaba importante y severa manifestación de duelo, y la iglesia alentaba á los fieles, la iglesia rezaba y la iglesia gemía, lloraba y salvaba con sus oraciones las almas de los que fueron fusilados. Hoy... hoy ya no es lo mismo: todo se impregnó de la frialdad del espíritu moderno, ahora todo es cívico, todo tiene los tintes del paganismo, coronas, banderas, epitafios y... por qué no decirlo, simulacros masónicos, pues no hace muchos años formaban en correcta fila las coronas de las siemprevivas con los estandartes emblemáticos de la fraternidad universal y los pendones del masonismo; ahora las músicas y hasta los regocijos celebran tan nefasto día y lo que fué día de recogimiento y oración trocose en día alegre, de esparcimiento y de bullicio, merced al influjo de la impiedad en las sociedades modernas.



Copiamos de nuestro colega *La Verdad* de Castellón, el siguiente artículo, mejor dicho acertado informe que pone de manifiesto una vez más las falsedades de la prensa impía siempre mal avenida con nuestra sacrosanta religión, y ávida de propagar toda especie que pueda molestar á quien de católico se precie.

Helo aquí:

¡Escándalo, escándalo!

Los periódicos liberales dan cuenta, con espantoso lujo de detalles, del horrendo crimen que se atribuye á un *Hermano de la doctrina* en Lila, en el cual lo menos feroz, lo menos horrible y lo menos repugnante es el bárbaro asesinato de un niño, que se encontró estrangulado y metido en una caja.

Dió pretexto el espantoso hallazgo para desencadenar el furor del populacho, no contra el supuesto criminal, sino contra toda la comunidad contra toda la orden, y contra la Religión Católica. En Lila fueron apedreados el colegio de los Hermanos y todos los conventos y templos. En París repercutió ayer la manifestación anti-católica. Y los socialistas fundaron en eso una moción para prohibir la enseñanza á todo género de religiosos y al clero secular.

Todos los crímenes de los judíos, presentes y pasados, evidentemente probados, les han servido para medrar, y crecer, y hacerse dueños del mundo, y ganarse el afecto, el respeto, la adhesión y el entusiasmo de pueblos y gobiernos liberales, ¡ay! y de muchos católicos que traen á la memoria á los israelitas que rendían culto al becerro de oro mientras Moisés recibía del mismo Dios los divinos mandamientos. Todos los incendios, matanzas, saqueos y maldades con que se presentaron siempre todos los liberales á pretender el gobierno, desde las furias del Terror hasta los monstruos de la Commune, y desde los asesinos de los frailes hasta los modernos anarquistas, no han sido parte para raer al liberalismo y á los liberales de la haz de la tierra.

Pero basta suponer que un individuo de una comunidad ha cometido un crimen para que, sin juicio previo, sin sentencia de juez, las iras liberales estallen, no contra el presunto reo, sino contra la misma Religión de Jesucristo, en tumultos populares, en mociones parlamentarias, en artículos, reseñas y telegramas, llenos de nauseabundos por menores.

¡Falso!

En todos los periódicos católicos de Francia, vemos que se hace constar que centenares de niños y sus padres declaran que el Hermano á quien se acusa, estaba con ellos á la hora en que según el informe mé-

dico se debió cometer el crimen, y horas antes y horas después; que á esa hora fué imposible que el crimen se cometiese, por ser día de visita y estar completamente ocupado por cientos de familias; que de la inspección del lugar resulta que del lugar donde se encontró el cadáver se sale sin dificultad y sin peligro de ser visto á las proximidades del río donde se le podía haber arrojado; que era imposible que en la habitación donde se encontró, junto á la puerta, no se hubiese encontrado antes, en los días que se estuvo registrando el colegio en busca del niño, que todo induce á creer que el niño robado y asesinado sabe Dios por quién y dónde, fué durante la noche depositado donde se encontró para despistar á la justicia y quizás para poner digno remate á la furiosa persecución de que están siendo objeto en Lila, por parte de la prensa radical, los Hermanos de la doctrina, y todos los establecimientos de enseñanza católica.



¿QUIÉN PAGA?..

Diz que dijo una jitana: «Así te veas como sombrero de músico», con lo que la quiromántica dió á entender que esos desdichados sombreros son tan mal considerados como los artistas.

También dijo no se quién: «Así te veas como España en manos de liberales.»

Estas dos sentencias, y sobre todo la última, están desgraciadamente confirmadas por la experiencia. Díganlo sinó las escandalosas sesiones de las altas Cámaras de la nación durante el último periodo parlamentario. ¡Qué de cosas se han dicho allí! ¡Qué ejemplos de moralidad!

Por supuesto que allí todo el mundo se defendía como gato panza arriba: lo mismo los que han arruinado á la nación, que los que más ó menos directamente han contribuido con su política á reducirnos á la espresión más mínima.

¡Desgraciada España en manos de masones y liberales!

Y como ahora no se habla más que de las *cosas gordas* que se han dicho unos á otros en el Congreso, se ha penetrado tanto mi imaginación del asunto, que como y duermo sesiones de parla...mienta.

Esta noche pasada he tenido la pesadilla más terrible y espeluznante de mi vida. Asistía á una sesión del Congreso y desde un escaño gritaba un diputado con toda la fuerza de sus pulmones:

—¡Qué colada ha traído la lavandera en esta etapa parlamentaria!

Que se vea la ropa toda...

Al oír esto, empecé á restregarme los ojos, diciéndome: no será esto el Congreso; debo de estar en el Manzanares,

Pero de pronto se levantó un señor muy viejo con cara de *ferochi ro-*
mani y nariz desproporcionada, y quitándose un tremendo morrión que
llevaba puesto, hizo aparecer un encrispado tupé... y...

Basta, señores: dijo, yo tomo la cuenta á la lavandera. Precisamente
en eso de tomar... cuentas estoy muy al corriente y luego sé *quedarme*
tan fresco.

Que pase, pues, esa mujer. Y en aquel momento entraba una joven
que debió haber sido muy hermosa en otros tiempos, pero hoy...

—¿Cómo se llama usted?

—¡Epifania!...

—¿España?

—Epifania. Anda y qué sordo está este tío.

—Deje usted eso ahí...

Y soltó de sus brazos la pobre mujer un lío de ropa tan grande como
la nariz de su interlocutor.

—Deslíe usted esa ropa y entrégueme pieza por pieza.

—Ahí va, señorito...

—Oiga usted, señora ¿esa ropa la trae usted de la colada?

—Sí, señor. ¡Ay que guasa!

—Pues, si está peor que usted se la llevó!

—Pero no tan mal como usted. ¡Cuidado con el viejo! ¡Lo que yo es-
toy es más *repudría* y *achicharrá* con la ropa de esta casa! Yo no sé có-
mo se las componen ustedes para ensuciar la ropa de ese modo... To-
me usted...

—Esas piezas tan sucias no son mías, señora: son de mi difunto
amigo...

—Tome estas.

—Tampoco son mías. ¿No vé usted señora que son de militar, y yo
soy paisano, aunque tan desfigurado que no parezco de este país?

—Bueno, tome estas: ahora no dirá usted que no son suyas; las co-
nozco bien, huelen todavía á *colonia*. No lo niegue usted.

—Señora, yo lo niego todo, si nó ¿qué sería de mí?

No faltaba más que pagara yo la ropa sucia de mis compañeros.

—No se enfade, señorito, ya sé que al final lo pagaré yo todo...

—¡Señores!— dijo á los allí presentes.—Esta ropa tan sucia es de us-
tedes; por lo tanto, ante los señores que me escuchan quedo sincerado.
He cumplido con mi deber y *aquí no ha pasado nada*.

—Pero, señorito, ¿no habrá quien castigue la infamia que se ha hecho
conmigo? Gastar mis puños restregando sobre el banquillo; gastar to-
do el dinero que llevaba, en jabón; pasarme meses y meses al sol y al
relente; raciones de hambre y demás... por cumplir con mi deber; lle-
gar á mi casa tan estenuada como me ven, y encima no pagarme... Es-
to clama justicia al Cielo... y no habrá castigo para ustedes?...

—Señora: esos caballeros que le paguen. Yo no llevo encima más
que cuarenta reales y son para pagar unas cajas de soldados que com-
pré á los chicos para que jugaran á yankis y cubanos.

—¿Los compró usted en la tienda de ahí enfrente?

—Sí, señora.

—Pues yo hago allí la ropa y me acaban de decir que hace mucho tiempo se llevó usted los soldados y no los ha pagado todavía...

—Y ¿á usted qué le importa? ¡Cuidado con la lavandera!...

Nada, me aferro en mis trece... No hay como la suspensión de... lavanderas.

El día que pueda... lo hago.

Al llegar aquí entró mi criado, y me dice:

—Señorito el chocolate. ¡Cómo! ¿No se ha mudado el señor la ropa?

—¿Y eso? ¿También la llevo yo sucia?

—¿Cómo también?

—Dispénsame, no se lo qué me digo; ahora me mudaré...

E. GIL.



EN EL CÍRCULO

Con la animación de costumbre verificóse la noche del domingo último, una de las veladas con que el Círculo Católico de Obreros obsequia á sus socios.

La conferencia á cargo del ilustrado sacerdote D. Arturo Martínez resultó interesantísima; ocupándose dicho señor en el desarrollo de este importante tema: *Necesidad de conformar nuestras obras, con los preceptos y enseñanzas de la Religión Católica.*

El Sr. Martínez cautivó por largo rato al auditorio con su elocuente palabra, vertiendo ideas y conceptos oportunos, demostrando que la base de la verdadera cultura, estriba en la verdad católica; y que fuera de ella no se vé más que el egoismo individual, sin principio de orden, de paz y de justicia.

Terminada la conferencia púsose en escena en el elegante teatrillo del Círculo, el bonito juguete en un acto, titulado *¡Sin Cocinera!* y la chistosa pieza bilingüe *Tres Abelles de Colmena.*

La primera estuvo á cargo de las Srtas. Sansano y Ribelles, y de los Sres. Reus y Riquero, resultando todos muy acertados en el desempeño de sus papeles.

La segunda, representada por las señoritas anteriormente dichas y los Sres. Reus, Riquero, Senante y Favicres, obtuvo un desempeño ad-

mirable por parte de todos, muy especialmente por el Sr. Reus, que nos hizo un *Pascualet* inimitable, demostrando las envidiables condiciones que como actor posee, y tributándosele por el ilustrado auditorio una grande y merecida ovación, haciéndole repetir una de las escenas de la obra.

Nuestra enhorabuena y aplauso.

También estuvo muy acertado el Sr. Favieres en su papel de *asistente*.

El citado joven se presentaba por primera vez ante este público y reveló muy buenas condiciones.

Riquero muy bien en el *tío Toni*.

Senante nos hizo un *Alferez* de los repatriados.

De intento hemos dejado para el final á las simpáticas jóvenes actrices de este Círculo, para decirles, que estuvieron muy bien en la *tía Pepa*, la Srta. Ribelles; y en la *Sebastiana*, la Srta. Sansano.

Nuestro aplauso á los jóvenes artistas del cuadro dramático del Círculo Católico y... hasta mañana.

UN ESPECTADOR.



MISCELANEAS

ADVERTENCIA.—Rogamos á nuestros suscriptores de fuera de esta capital se sirvan remitir á la Administración del Semanario Católico, Mayor 63, el importe de sus suscripciones, correspondientes á un mes ó á un año según les convenga. Dichas remisiones pueden hacerlas en sellos ó libranzas de fácil cobro.

Suplicamos nos concedan este ruego en bien de nuestra publicación, para regularizar la marcha de la misma.



El pasado domingo tuvo lugar en la Iglesia de las Capuchinas de esta ciudad, una de las comuniones reglamentarias que tiene prescritas la Sociedad de San Vicente de Paul. Las cuatro Conferencias que forman en Alicante dicha sociedad tuvieron digna representación en los muchos asociados que de las mismas se acercaron á la Sagrada Mesa á recibir el pan de los án-

geles, con que fortifican sus espíritus para proseguir la alta y espinosa misión que voluntariamente se imponen de consolar al pobre en sus tribulaciones, socorrerle en sus necesidades y acudir presurosos allí donde la sublime virtud de la caridad les llama.

A las doce del propio día se verificó la junta general, en el salón de actos públicos de nuestro Círculo Católico, en cuya reunión se tomaron importantes acuerdos en pró de las familias pobres que tienen adoptadas, tratando también de organizar la fiesta con que anualmente obsequian á los desvalidos las Conferencias de San Vicente de Paul de esta capital.

En Besauzon se ha celebrado un Congreso católico, en el cual Mr. Brunetiére, director de la *Revista de Ambos Mundos* ha pronunciado un notabilísimo discurso acerca de la necesidad de la fé.

Su Santidad León XIII le ha enviado un Breve otorgándole su bendición.

¿Quién hubiera dicho hace treinta y cinco años que habíamos de ver al director de aquella revista recibir la bendición pontificia?

En la época á que nos referimos, la mencionada publicación sostenía una enérgica campaña contra la Iglesia católica; en el terreno político defendía todas las usurpaciones; en el filosófico, Renan y Havek combatían las creencias religiosas, y Jorge Sand exponía los sofismas de la escuela libre-pensadora.

En la actualidad, Mr. Brunetiére dedica especial atención á las cuestiones religiosas.

Gracias al asídúo estudio de las obras de Bossuet, ha modificado sus anteriores creencias y ha llegado á la conclusión de que las católicas son las que mejor se armonizan con la razón humana.

Sus trabajos acerca de esta materia vienen ejerciendo gran influencia, de la cual no tienen más que enorgullecerse los católicos.

Realmente hay para enorgullecerse y dar gracias rendidas á Dios por triunfos como éste de la conversión de Brunetiére, uno de los primeros sabios del mundo y director de la primera de las revistas científico-sociales que se publican, cuya fama es universal.

En sus columnas, en donde se ha combatido á la fé católica desgraciadamente y de un modo formidabilísimo, la defiende Brunetiére ahora con argumentos irrefutables.

Hemos recibido el *Boletín de la Sociedad Española de excursiones* de Madrid, y el semanario católico *El Deber* de Olot (Gerona) á los cuales agradecemos el envío y establecemos gustosos el cambio.

El segundo nos dedica cariñoso saludo que estimamos en lo mucho que vale y aprovechamos la presente ocasión para ofrecernos como buenos amigos.

*
*
*

También hemos recibido los folletos «Alicante estación invernal» del señor P. Sañudo Autrán, y «Busot (Alicante) Páginas de un álbum».

El primero es un precioso resumen de cuanto atesora Alicante en condiciones climatológicas, urbanas, mercantiles, etc., etc., y el segundo claro testimonio de cuanto han dicho autorizadas opiniones médicas sobre el Balneario que el Sr. Marqués del Bosch posee en Busot, verdadero rincón del Paraiso.

Ambas publicaciones están ilustradas con excelentes fotograbados y mantienen el buen nombre de las imprentas de Manuel y Vicente Guijarro, y Juan José Carratalá, respectivamente.

Por todo ello felicitamos á sus autores é impresores y por anticipado les damos la enhorabuena, pues no dudamos del éxito que obtendrán, ya que publicaciones de esta clase se recomiendan por sí solas.

*
*
*

En el próximo número comenzaremos á publicar la excelente memoria *Influencia de la Instrucción primaria en la cultura de los pueblos*, obra debida á la bien cortada pluma de nuestro querido amigo D. Antonio Cremades Bernal, y que fué premiada en el certamen que tuvo lugar en Lérida por la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

*
*
*

Apénanos nuestra alma el proceder de algunos caracterizados católicos de esta culta población que nos han devuelto el periódico sin justificado motivo; ciertamente que son pocos los que tal han hecho, pero es también cierto que de tener su conducta muchos imitadores habríamos de ver con tristeza que en Alicante donde se publican tres ó cuatro periódicos taurinos, y diez ó doce diarios políticos, que tienen vida propia supuesto que se sostienen; no se pueda sostener una publicación religiosa semanal cual es la nuestra á pesar de los cuarenta mil habitantes que arroja el censo, cristianos en su inmensa mayoría.

¡Qué estrecha cuenta hemos de dar á Dios, los unos y los otros!!

*
*
*

Mañana domingo tendrá lugar en el Círculo Católico una amena velada cuya primera parte, consagrada á la propaganda de las doctrinas católicas, estará á cargo de un reputado orador que dará principio al acto con una conferencia; siendo la parte artística interpretada por el cuadro dramático del referido Círculo, poniendo en escena dos obritas dramáticas.

*
*
*

En la noche de hoy, celebrará su vigilia mensual el primer turno de la Adoración nocturna del Santísimo Sacramento, turno que tiene por especial patrono á Santo Tomás de Aquino.

La intención general de la vela, se aplicará al sufragio de un difunto.



CORRESPONDENCIA

D. J. P. Onil, Recibido importe suscripción de un año.

» M. R. Guardamar. Id. id. id. id.

» M. L. Orihuela. Id. id. id. de tres meses.

» J. R. Torrevieja. Id. id. id. de un año.

» M. S. Orihuela. Id. id. id. id.

» R. S. Orihuela. Id. id. id. id.

» J. A. L. Orihuela. Id. id. id. id.

» M. A. Novelda. Id. id. id. id.

» E. F. Madrid. Id. id. id. id.

» H. O. Madrid. Id. id. id. id.

» M. H. San Fulgencio. Id. id. id. id.

» J. S. A. Elche. Id. id. id. id.

» P. R. Pego. Id. id. id. id.

» J. B. Elche. Id. id. id. de seis meses.

» A. L. Elche. Id. id. id. id.

» J. B. M. Elche. Id. id. id. id.

» T. E. Elche. Id. id. id. id.

D. M. H. Elche. Recibido importe suscripción de seis meses,

» A. Z. Jávea. Id. id. id. de un año.

A todos los precedentes señores damos sinceras gracias y en la imposibilidad de contestar á cada uno de los citados señores, enviámosles desde estas columnas la expresión de nuestra más alta consideración, participándoles que sus gratas y atentas cartas, nos mueven á grandes alientos, los cuales empleamos totalmente en mejorar el SEMANARIO CATÓLICO al que con el favor de Dios podremos darle vida próspera para bien de la santa y justa causa que defendemos.



SANTORAL DE LA SEMANA

Sábado 11.—San Vicente y San Ramiro, mártires; Santa Aurea, virgen y San Eulogio, presbítero y martir.

San Eulogio nació en la ciudad de Córdoba, en tiempo que los árabes eran dueños de ella. Sus padres descendientes de la nobleza romana educaron al niño en las máximas del Evangelio. Emprendió con el mayor fervor la vida clerical y la carrera de las letras, en las que hizo maravillosos progresos. Suscitando Abderraman en el año 850 de Jesucristo una cruel persecución contra los cristianos; y tomando Eulogio el timón de aquella iglesia empleó toda su actividad y celo en sostener á los que sacrificaban sus vidas por Jesucristo. Viendo los árabes el ningún efecto que producian los horribos estragos de la persecución, designaron al indigno prelado Recafredo para que quebrantase el orgullo de los que se ofrecían al martirio. Con tales instrucciones entró en las iglesias no ya como pastor, sino como lobo carnicero descargando su cólera sobre los cristianos y el clero. Preso nuestro Santo se le propuso que renunciara á sus creencias á cambio de la libertad. Oyó Eulogio con el mayor horror tan abominable propuesta y habló en favor de la fé con santa intrepidez, por lo que fué condenado á muerte siendo decapitado el día 11 de Marzo de 859.

Domingo 12.—San Bernardo, obispo de Capua; San Pedro; mártir y San Gregorio, papa y doctor.

San Gregorio á quien con justicia se da el distinguido título de *Magno*, nació en Roma hácia la mitad del siglo VI. Su padre Gordiano era persona de mucha distinción en aquella corte. El ingenio excelente y su ardiente amor al estudio, le constituyeron en poco tiempo la admiración del Senado. Señalose tanto en él que el emperador Justino II, sin reparar en sus pocos años, le confirió el empleo de prefecto.

Conoció presto que es sumamente dificultoso conservar la inocencia en medio de las grandezas humanas y le pareció más á propósito para la salvación la vida particular. Facilitóle el camino la muerte de su padre, que con una rica herencia le dejó entera libertad para disponer de su persona. Fundó y dotó seis monasterios en Sicilia y otro séptimo en Roma dedicado á San Andrés á donde se retiró, renunciando el oficio de prefecto. Informado el papa Pelagio II de las virtudes y sabiduría de Gregorio, le ordenó diácono y lo envió con caracter de nuncio á Constantinopla. Muerto este papa el año 590, le sucedió Gregorio. Su celo siempre industrioso por la salvación de las almas introdujo las letanías y procesiones, para aplacar la cólera de Dios, que afligía á Roma con uná cruel peste. Desterró los abusos y restituyó á su antiguo esplendor la disciplina eclesiástica. Tantos y tan apostólicos trabajos acabaron con su vida el día 12 de Marzo de 604.

Lunes 13.—San Sabino, mártir y San Leandro, arzobispo de Sevilla.

San Leandro fué natural de Cartagena, é hijo de Severiano, gobernador de esta ciudad. Instruyéronle sus padres en los principios de la religión cristiana. Por la persecución de los arrianos, perdieron sus padres la dignidad y hacienda, saliendo desterrados con sus hijos á la ciudad de Sevilla. Determinando Leandro, cumplir sus primeros deseos de hacerse religioso, se entró en un monasterio, que fué el taller donde se hizo consumado en todas letras, para emplearlas después en el servicio de Dios. A la muerte de David, arzobispo de aquella santa iglesia, fué aclamado su sucesor. Puesto Leandro sobre el encumbrado monte de la iglesia, emprendió con ardor y eficacia el oficio de la predicación. Empleó también su celo pastoral en las más exactas diligencias para la reforma de su clero y en restablecer las buenas costumbres. Murió de resultas de una peligrosa enfermedad, en Sevilla y fué sepultado su santo cadáver en la iglesia de Santa Justa.

Martes 14.—Santa Florentina, virgen y Santa Matilde, reina.

Descendiente de la augusta casa de Sajonia, Matilde fué criada en poder y bajo la custodia de unas santas religiosas. Unía de tal modo el regio decoro con la humildad, que si era admirada socorriendo á los pobres y peregrinos, no lo era menos de reina ante su pueblo. Después de las misas, iba á los hospitales, consolando á todos los enfermos y regalando con mano pródiga á los necesitados. Colmada de honores y merecimientos, entregó su espíritu al Señor el día 14 de Marzo del año 973, después de haber entregado todas sus riquezas á los siervos de Dios, á sus amadas religiosas y á los pobres.

Miércoles 15.—Santa Leocricia, virgen y mártir; San Sisebuto, abad; y San Raimundo, abad y fundador de la orden de Calatrava.

El venerable abad Raimundo, nació en Tarazona, según la opinión más co-

mún y más autorizada. Concluida que fué su carrera eclesiástica, se le agració con un canonicato en la iglesia de Tarazona. Pero como Dios le llamaba á un estado de perfección más sublime, se dirigió al desierto con el único fin de atender á su salvación. Murió por entonces el emperador Alfonso que había abatido el orgullo de los agarenos en España. Ganóles este rey la villa y fortaleza de Calatrava y para defenderla y conservarla, la cedió á los caballeros templarios que la sostuvieron por espacio de diez años. Pero viendo que les era imposible resistir tan fuerte enemigo, hicieron dimisión de la plaza al rey D. Sancho el Deseado, que á la sazón tenía cortes en Toledo. El monje fray Diego Velazquez, muy estimado del rey, participó á nuestro santo abad el deseo de aceptar la defensa de Calatrava; y habiéndose convenido fueron al rey, el cual concedió, al abad y sus sucesores, el señorío de Calatrava. Tal es el origen de la celebrada orden de este nombre. Prosiguió viviendo una existencia ejemplar hasta que en la villa de Ciruelos, próxima á Toledo, murió el día 15 de Marzo de 1163.

Jueves 16.—San Julián, mártir y San Agapito, obispo y confesor.

San Agapito nació en Rávena, de una humilde y virtuosa familia. Tan luego como su edad fué la necesaria, se le ordenó sacerdote. El saludable ejemplo de sus acciones y el suave aroma de su perfecta vida, hicieron atraer al buen camino á gran número de gentes que vivían fuera de la religión cristiana. Al vacar la silla episcopal de Rávena, fué ascendido Agapito á este cargo. Instalado en su difícil dignidad, multiplicó su caridad y sembró por todas partes la esperanza y la fe. Murió el día 16 de Marzo del año 340.

Viernes 17.—San Patricio, confesor, obispo y apóstol de Irlanda; Santa Gertrudis; La Beata María Ana de Jesús y San José de Arimatea.

En una eminencia del monte Efrain, hallábase situado un pequeño lugar denominado Arimatea, del cual tomó nombre nuestro Santo por haber nacido allí. Apenas creció en edad, trasladóse á Jerusalem, en cuya ciudad compró propiedades ocupando una posición distinguida. Las más célebres reuniones y asambleas de la ciudad, estaban franqueadas á José por dicha circunstancia. Cuando nuestro divino Salvador, fué conducido á casa de Caifás, estaba allí José de Arimatea, que no quiso en modo alguno suscribir la condenación del Hombre-Dios, en quien veía resplandecer los atributos de la divinidad. Después que se consumió el cruento sacrificio del Calvario, fué José á casa de Pilatos y le pidió permiso para dar sepultura al cuerpo del Redentor del humano linaje. Ningún dato más aporta la historia de este Santo, pero hay indicios seguros de que murió en Jerusalén á fines del primer siglo de nuestra era.



SECCIÓN RELIGIOSA

CULTOS

Domingo.

En San Nicolás.—A las nueve Misa Conventual solemne con procesión claustral, predicando en la Misa Mayor el Sr. Canónigo Magistral: por la tarde después del Coro prosiguen los Ejercicios de Cuaresma predicando don Francisco Hernández, Canónigo de la misma.

Santa María.—Continúan las *Cuarenta Horas* de San Gregorio y los ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, bajo la dirección del P. Maigí, estando encargado de publicar las glorias y grandezas de San Gregorio, el joven diácono D. Luis Campello.

En las demás iglesias los de costumbre.

ACADEMIA DE MATEMATICAS

Preparación completa para todas las carreras del Estado, civiles y militares.

Repaso de las asignaturas del Bachillerato y carrera de Comercio.

Precios módicos.

PLAZA SAN CRISTÓBAL NÚM. 5

ALICANTE

IMP. DE MANUEL Y VICENTE GUIJARRO

Plaza del Progreso, 5